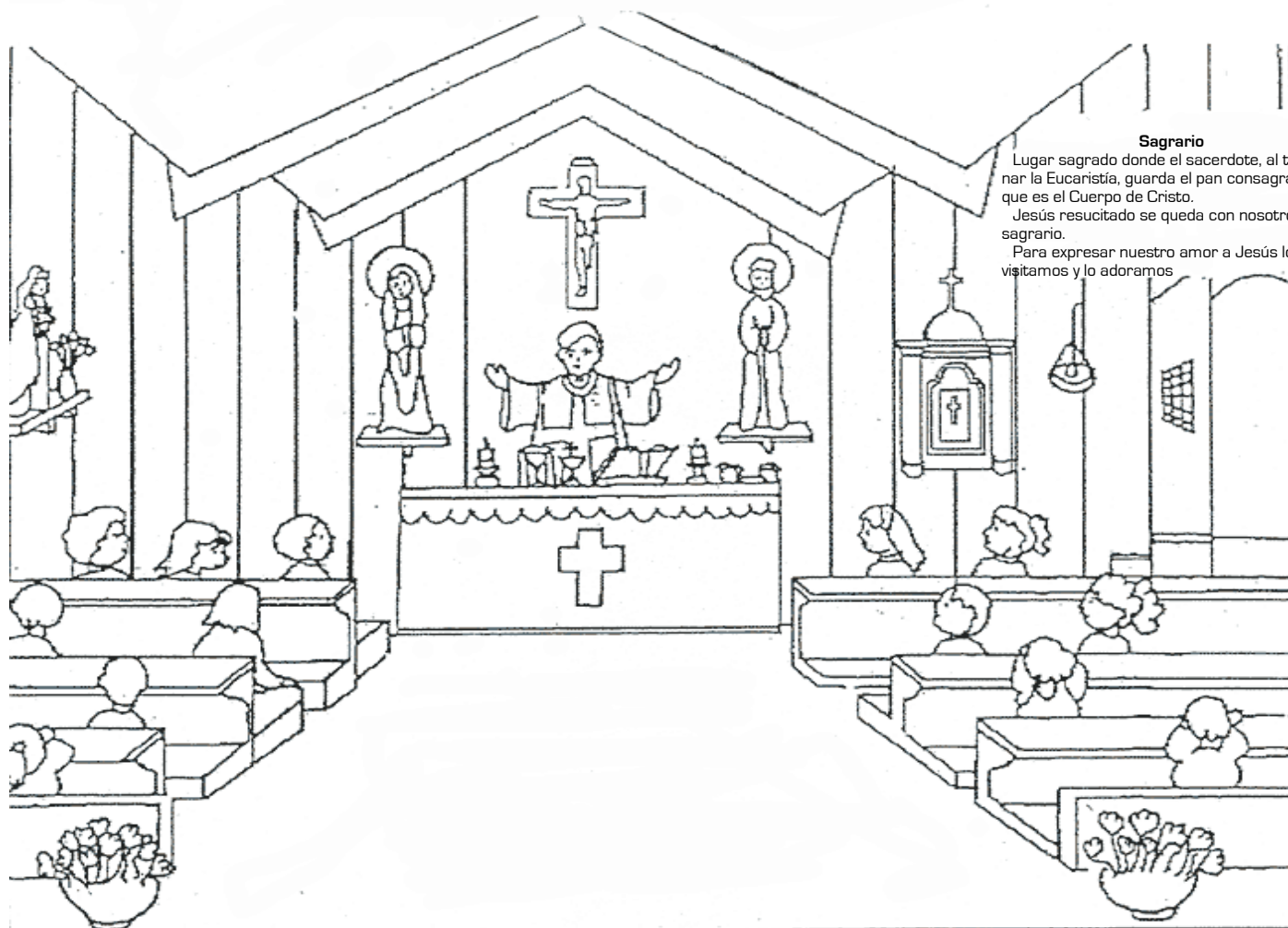


CUERPO Y SANGRE DE CRISTO



Sagrario

Lugar sagrado donde el sacerdote, al terminar la Eucaristía, guarda el pan consagrado, que es el Cuerpo de Cristo. Jesús resucitado se queda con nosotros en el sagrario. Para expresar nuestro amor a Jesús lo visitamos y lo adoramos

PRESENCIA REAL DE JESUS

Jesús está realmente presente en la Eucaristía: lo que parece pan y vino es el Cuerpo y la Sangre del Señor Jesús.

La Presencia Real de Nuestro Señor en la Eucaristía es un signo de amor que Jesús nos dejó para que lo recibiéramos con la mayor frecuencia posible. Para ello, es necesario:

- ☺ Estar bautizado en la Iglesia Católica y en comunión de fe con las enseñanzas del Santo Padre y el Magisterio de la Iglesia.
- ☺ Estar en gracia y por tanto, confesar todo pecado mortal; confesarse al menos una vez al año y en peligro de muerte.
- ☺ Abstenerse de comer y beber una hora antes (esto no aplica a los enfermos y el agua está permitida)
- ☺ Abstenerse de comer y beber una hora antes (esto no aplica a los enfermos y el agua está permitida)
- ☺ Participa en la Misa todos los domingos y fiestas de precepto.

RENUEVA EL AMOR DE JESUS

En la Eucaristía Jesús renueva el sacrificio de la cruz. Recordamos que Jesús murió por todos los hombres y resucitó para darnos la vida y la salvación.

Oración después de Comulgar:

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriégame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, cónfórtame.
Oh, buen Jesús, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de ti.
Del enemigo maligno, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame ir a Ti, para que con Tus santos
Te alabe por los siglos de los siglos. Amen.

*"Mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida.
El que come de mi carne y bebe de mi sangre permanece en mí y yo en él"*

Corpus Christi (Segundo Domingo después de Pentecostés)